

Las Misiones Populares Redentoristas en Andalucía

Juan García Ruiz

Archivo Provincial de los Redentoristas

Resumen: Este artículo-ponencia presenta un breve resumen de la Historia y de la actividad misionera que la Congregación del Santísimo Redentor (Redentoristas) desarrolló en Andalucía a través de sus fundaciones en Alhama de Granada (1867), Granada (1879) y Carmona (1923) entre los años 1867 a 1970. Fuentes de este estudio han sido las crónicas de la Congregación, las fichas misionales del archivo del CESPLAM y diversos estudios redentoristas sobre el tema.

Abstract: This paper present a brief summary about the history and activities from Holy Redemptory (Redemptories) Congregation in Andalusia, through its foundations in Alama de Granada (1867), Granada (1879) and Carmona (1923). The period covers years 1867-1970. Sources of data for this study were histories and books from the Congregation itself; missionary files from archive CESPLAM and several studies about the same issue.

Palabras clave: Redentoristas. Misiones. CESPLAM. CAMIRROS.

Keywords: Redentories; Missions, CESPLAM, CAMIRROS.

Hoy hablaremos de las Misiones que la Congregación fundada por San Alfonso María de Ligorio, el 9 de noviembre de 1732, predicó en Andalucía durante los siglos XIX y XX.

Los objetivos de esta conferencia son los siguientes:

1. Poner de manifiesto las características y rasgos distintivos de las misiones Redentoristas.
2. Hablar de la actividad misionera en Andalucía a través de las casas fundadas en esta Comunidad Autónoma.
3. Mostrar la geografía y el panorama sociológico y religioso, especialmente de los años 1940 al 1949, que los misioneros presentan de los pueblos misionados.

Seguiremos las fases históricas de los Redentoristas en España

I. Periodo: 1863-1869

El 15 de febrero de 1863 los PP. Víctor Loyódice, Gil Zanoni con el H. Luis Zanichelli llegaron a Madrid¹, gracias a D. ANDRÉS MARTÍNEZ DE NOBOA (1805-1871), sacerdote de la diócesis de Madrid, gran devoto y admirador de San Alfonso.

Estos redentoristas italianos encontraron a España sumida en una profunda crisis política, social y económica² (1865 al 1868) y serán contemporáneos de los siguientes acontecimientos: la noche de S. Daniel (10-04-1865), la sublevación de Villarejo de Salvanés (03-01-1866), el motín de S. Gil (22-06-1866), la Crisis agraria y de subsistencia (1867-1868) y la crisis económica de los años 1865-1868.

En el aspecto religioso nos situamos en el papado de Pío IX (1846-1878), etapa en la que la iglesia española vive un periodo de cambio y vicisitudes: desamortizaciones, descenso de vocaciones, desorganización pastoral y enfrentamiento entre el clero tradicional y el liberal. Respecto a las misiones de la época y la legalización de la Congregación en España, hay que considerar dos aspectos

Es un periodo de crisis de las misiones representadas por los PP. Pedro Calatayud, S.J., (1685-1773), y B. Diego José de Cádiz, O.F.M.C., (1743-1801), misiones enfocadas desde una perspectiva sacramentalista y presentadas con una ampulosa oratoria sagrada.

En este ambiente de inestabilidad religiosa, el Concordato de 1851, posibilitará una reorganización de la Iglesia. Este pacto entre la Iglesia y el estado señalaba los Institutos aprobados para permanecer en España: los PP. de las Escuelas Pías, los misioneros de S.

¹ MISIONEROS REDENTORISTAS: Los Redentoristas en España. Primera fundación (1863-1879) Editorial P.S. Madrid 2013. Publicación de las crónicas por la celebración del 150 aniversario de la fundación de los Redentoristas en España.

² FERRERO CENTENO, Fabriciano: Las *primeras misiones populares de los Redentoristas en España* (1863-1868), en «Spicilegium Historicum CSSR» 33 (1985), pp. 357-451. El P. Ferrero estudia detenidamente en este trabajo todas las circunstancias históricas de este periodo.

Vicente Paúl y los PP. de San Felipe Neri. Los Redentoristas, para conseguir el reconocimiento oficial, presentarán la solicitud de aprobación acogiéndose al artículo 29, es decir, presentándose como Misioneros de Ultramar³; aunque las autoridades eclesíásticas estaban también muy interesadas en la pastoral extraordinaria en la península, pues después de tantos años de abandono, se consideraban las misiones como el medio más adecuado y urgente para afianzar la fe y la enseñanza del pueblo.

Los Redentoristas, respondían a esta necesidad por su carisma fundacional. Las misiones de esta época consideraban que todos eran cristianos, la dificultad que había que remediar era la falta de formación, el alejamiento y el olvido de las prácticas religiosas; por eso la importancia que tenía el sacramento de la reconciliación recalando el sentimiento de pecado y de culpabilidad. Eran misiones dirigidas a grandes masas porque el clima social condicionaba el comportamiento individual. Desde el primer momento los Redentoristas trabajaron por restaurar este ambiente religioso y luchar contra las enemistades políticas.

Las campañas misioneras se empezaban en otoño, invierno y primavera, con la paralización en el tiempo de Navidad y de Semana Santa; y se interrumpían entre junio y julio.

1.1. El Esquema de la Misión Redentorista de este periodo

1. Preparación: Una vez acordada la misión se solicitaban las licencias y permisos de las autoridades y se pedían las oraciones en apoyo de la misión
2. La Misión: Comenzaba un día festivo y tenía los siguientes actos:

Recibimiento: En la entrada del pueblo se recibía solemnemente a los misioneros a los que se acompañaba en procesión hasta la iglesia. Abrían la procesión los niños, seguían los hombres con las autoridades, venía luego el señor cura y a continuación las mujeres.

Acto mañana: rosario de la aurora, misa y plática (sermón breve y poco solemne). En este periodo del día se atendía a los más pequeños con la “Misioncita”.

Actos de la tarde: catequesis, conferencias, procesiones...

Actos de la noche: rosario, las instrucciones⁴, unos de los pilares en los que se apoyaban las misiones redentoristas. Estas instrucciones eran catequesis sencillas sobre las verdades fundamentales de la vida cristiana que facilitaban su comprensión y una buena confesión⁵.

En los actos de la noche destacaban por su importancia y solemnidad los Sermones sobre las verdades eternas: salvación, pecado, muerte, juicio, infierno, medios de conversión.

³ DE FELIPE ITÚRBIDE; Dionisio: *Fundación de los Redentoristas en España, una aventura en dos tiempos*. Editorial P. Socorro. Madrid – 1965. pp. 47-48

⁴ San Alfonso escribió “instrucciones al pueblo”

⁵ TELLERÍA TOTRIKAGOENA; Raimundo: *San Alfonso M^o de Ligorio, Tomo 1*, pág. 714.

En las misiones se incentivaba la práctica cristiana con la “vida devota”⁶. Es cierto que San Alfonso no fue el inventor, pero lo incorporó al proceso de la misión buscando la perseverancia, por lo que difundió las asociaciones piadosas que fomentaban las prácticas de piedad y la oración que fueron claves en la misión redentorista para garantizar el resultado y la continuidad de la misión. Unas de las herencias es la difusión de la devoción a la Virgen del Perpetuo Socorro.

La confesión era el acto que evaluaba el éxito de la misión, por lo que se disponía para ello a través de todas las actividades, charlas y acontecimientos que se organizaban. El confesionario ha caracterizado a los redentoristas, y a través de él se favorecía la reconciliación y la formación moral de las clases humildes, personas limitadas por la rígida herencia religiosa y por la falta de recursos intelectuales y emocionales necesarios para gestionar las dudas y los sentimientos de culpabilidad que provocaban los cambios. Los misioneros preferían ser los únicos en confesar, pues al ser individuos no habituales en la vida de la persona facilitaba la apertura. La dedicación al confesionario podía modificar la duración de la misión que concluía con la comunión general y el sermón de la perseverancia.

3. Renovación: es la gran originalidad de los redentoristas y una de las claves de la aprobación de la congregación como lo destaca el Cardenal Besozzi⁷, cuando expuso: «... *El Concilio de Letrán coartó la creación innecesaria de Institutos religiosos; mas también enseña el Cardenal Belarmino que la Iglesia los aprueba siendo útiles, y el que ahora examinamos es muy ventajoso para las almas, sobre todo para las rurales, con las misiones y las renovaciones de misión; estas últimas entrañan una innovación original del presente Instituto... La experiencia ha acreditado que son útiles y aun necesarias después de las misiones*»⁸

Con este esquema de misión empezó la actividad misionera redentorista en España que se inició desde la casa provisional de Alcalá de Henares en pueblos de la provincia de Guadalajara. La primera localidad fue Auñón el 26-01-1863, el resto de los pueblos no llegaban a 500 Hab., solo dos pasaban del millar⁹.

Las misiones realizadas desde la primera fundación redentorista en España en la localidad de Huete (julio de 1864) fueron en pueblos de la provincia de Cuenca y paulatinamente fueron misionando poblaciones con un mayor número de habitantes.

I.2. ¿Cómo llegan los redentoristas a Andalucía?

D. José Oliver, sacerdote malagueño, amigo del gran bienhechor de la Congregación y también sacerdote D. Andrés Martínez Noboa, conoció a los hijos de San Alfonso

⁶ REY-MERMET: El *Santo del siglo de las luces*: “La vida devota consistía en reunirse todo el pueblo por la mañana y por la noche para meditar y visitar al Santísimo”. Pág. 370.

⁷ GIUSEPPE ORLANDI; *La Missione Popolare Redentorista in Italia*, Pág. 96

⁸ Cita tomada de PASCUAL EZQUERRA; *Elías: San Alfonso y las misiones parroquiales*. Colección San Alfonso. Editorial P. Socorro- Madrid 1987. Pág. 73

⁹ COLINAS FERNÁNDEZ; *Benigno: La Misión Popular hoy*. Editorial P. Socorro. Covarrubias 19- Madrid; Pág.: 22

en Madrid. En abril de 1866 llegó a Granada para ocupar el cargo de Vicario general del arzobispado de dicha localidad y conoció a D. José de Toledo, natural de Alhama de Granada, abogado de la Real Chancillería de Granada, teniente de S.M. en la Real Maestranza de Caballería de Granada, Caballero de la Pontificia Orden de Piana, éste al conocer el proyecto de llevar a los redentoristas a Andalucía apoyó a D. José Oliver ofreciendo su casa de Alhama de Granada.

Con el fin de conocer la casa ofrecida por D. José de Toledo el P. Loyódice, en septiembre de 1866, fue a Alhama y, antes de llegar a esa localidad, visitó al obispo de Granada D. Bienvenido Monzón-(1820-1885), que le expresó su deseo de una fundación en Loja, ciudad con mejores comunicaciones; donde había un convento que estaba siendo rehabilitado por D. Raimundo M. ^a Narváez, para una comunidad religiosa. El P. Loyódice recibió una carta de recomendación del arzobispo que le posibilitaba una entrevista clave, pues le ofrecía la oportunidad de tratar con el primer ministro de gobierno español el asunto de la aprobación de la Congregación. Narváez le dijo que el convento de Loja se lo habían pedido los PP. Capuchinos; en cuanto a la aprobación de la Congregación, recibió la documentación, y prometió presentarla al ministro por ser un asunto relacionado con misioneros con destino a las colonias de Ultramar.

Hubo otras ofertas para efectuar fundaciones, ya con Alhama en funcionamiento, pero no se llegaron a realizar: la de Motril se presentó en abril 1867 pero se desechó por la gran distancia entre la iglesia y la casa en la que viviría la comunidad; la de Antequera, en noviembre de 1867, presentaba mejores condiciones en muchos aspectos, pero por falta de personal se hubiese tenido que abandonar la reciente fundación de Alhama.

La casa de Alhama le pareció oportuna al P. Loyódice; aunque la iglesia del Carmen, estaba a 90 metros de la casa. El día 24 de enero de 1867, la comunidad formada por: P. Loyódice (superior); PP. Luis Palliola, José Chierici y Pedro López, y los Hermanos Luis Zanichelli y el novicio Álvaro Tornero, tomaron posesión canónica de la iglesia.

En 1867, desde 6 al 17 de febrero realizaron, como es costumbre en la Congregación, la misión en la localidad de residencia y continuaron con **Órjiva**; **Laujar** y **Montefrío**, durante la misión en esta localidad recibirían dos noticias: una el 2-11-1867 que fue la propuesta de la fundación en Antequera y la segunda, el 12-11-1867, fecha en la que salió el Real Decreto de aprobación de la Congregación en España. Siguieron durante el citado año las misiones de Algarinejo y Salar.

En 1868 los misioneros se trasladan a las poblaciones costeras comenzando por **Almuñécar**. Le siguen las de **Salobreña**, **Adra** y **Dalías** en la provincia de Almería. En la última localidad asistieron los habitantes de **Celín**, pueblo en la falda de un monte distante de Dalías más de un kilómetro y medio, le siguió **Roquetas**, donde los misioneros tuvieron que acudir a la playa en busca de los atareados pescadores y donde predicaron desde una barca, hecho que produjo tal efecto que removi6 a los asistentes, siguió Albuñol, con la asistencia de La **Rábita** y el día 11-05-1968 la misión en **Illora**.

Estas misiones van a plantear unas novedades respecto de las misiones realizadas en tierras de Castilla La Mancha. Si las analizamos vemos coincidencias; pero también aspectos peculiares de los pueblos andaluces.

A) Coincidencias:

La ignorancia religiosa

las enemistades políticas muy enraizadas hasta en los pueblos más pequeños.

Las actitudes anticlericales en algunos pueblos y los escándalos públicos.

B) Peculiaridades:

Andalucía presentaba una problemática diferente que planteará a los redentoristas la necesidad de realizar unos ajustes en el sistema de misionar. Las características son las siguientes:

- Son poblaciones mucho mayores que las de Castilla, por lo que era necesario usar las plazas públicas porque no se cabía en las iglesias.
- Los destinatarios son pescadores y mineros, con unas dificultades diferentes a los campesinos.

En Órgiva los trabajadores de las minas de plomo sólo iban al pueblo una o dos veces al mes. Su jornada de trabajo les impedía ir a la misión, por lo que acudían por turnos y solicitaban preferencia para las confesiones.

En Roquetas hubo que ir a buscar a los pescadores

- Otro aspecto es el influjo protestante, sobre todo en Adra, que se extendía por toda la costa granadina, lo que obligaba a una predicación más apologética y a incrementar el número de días de la misión. Adra era la localidad en la que tenían consulado varios países europeos.

Es importante comentar las características que los misioneros ofrecen de los pueblos:

Eran poblaciones que cuatro años antes fueron misionados por los PP. Jesuitas o por asociaciones sacerdotales.

En el aspecto sociológico, los misioneros ven pobres vivienda: chozas diseminadas como por ejemplo en Montefrío (Granada); algunas de las localidades tienen escuelas, pero con una escolarización muy baja.

En el aspecto religioso, la crónica narra que los sacerdotes son escasos, pero resaltan su piedad y entrega, lo que hacía que la vida cristiana fuese dinámica. Algunos de estos párrocos, como el de **Órgiva**, D. Francisco Granados, tenían experiencia misionera y esto se notó en la misión. En general se encuentran con pueblos de una gran religiosidad que reciben masivamente a los misioneros como en **Laujar** (Almería) a pesar del sofocante calor. En esta localidad, a pesar del elevado número de asistentes (12,000), los misioneros quedaron impresionados con el fervor, el recogimiento y el silencio de los fieles, incluso en las procesiones.

En todos los pueblos la asistencia a los actos de la misión era masiva y también muy elevado el número de confesiones; en casi todos había grandes colas desde la madrugada e, incluso, desde el día anterior. En cuestión de confesiones, los misioneros destacan a los

habitantes de la **Rábita** (Pedanía de Albuñol- Granada) que recorrían más de dos millas, para confesarse y algunos llegaban a estar dos o tres días fuera de sus casas, durmiendo al raso o en el atrio de la iglesia, alimentándose con cinco o seis onzas de pan.

Fruto de estas confesiones eran las muestras de auténtica conversión: restituciones, reconciliación, entrega de libros prohibidos, renovación de la vida familiar, perseverancia.

Los misioneros destacan dos características de los pueblos de Andalucía:

- El apego de los andaluces a sus propias imágenes
- Las Misas de Aguinaldo. El P. Bordagaray habla de estas misas y nos dice: *“Según costumbre de Andalucía fundadas en un privilegio especialísimo los días que preceden a Navidad. Son misas con exposición del Santísimo en las cuales se cantan villancicos y se acompaña el canto litúrgico con todas las zarandajas pastoriles del tiempo. (...)”*¹⁰

En este periodo, además de los redentoristas italianos, comienza a oírse los nombres de los redentoristas españoles: el P. Pedro López con fama de rigorista en el confesionario e intransigente con la mala prensa y la blasfemia. Entre sus dirigidas se contó la Madre Inés de Jesús, fundadora de las religiosas de Cristo Rey. Nacidos en Alhama eran los PP: Juan María y Francisco Negro Morón uno en 1852 y el otro en 1853 respectivamente. También destaca el P. Luis López Cañas, nacido en Albuñol (Granada), donde era coadjutor; entró en la Congregación en 1869 y estuvo destinado en Riobamba (Ecuador), donde murió el 19 de julio de 1874. Y no podemos olvidarnos del H. Antonio Ortiz, de Chauchina (Granada), que estuvo en Ecuador y Chile, y finalmente en San Juan de los Reyes (Granada).

I.3. Final del periodo y final de los Redentoristas en España

La Revolución del 19 de septiembre de 1868 terminó con las fundaciones que los Redentoristas tenían en España hasta la fecha: Huete y Alhama de Granada donde sus respectivas comunidades conocieron las órdenes dadas el 9 de octubre para que se abandonaran los conventos y la del 18 de octubre que suprimía la Congregación del Santísimo Redentor en España. Las juntas revolucionarias de estas localidades tuvieron una actuación y trato diferente con los redentoristas, así la de Huete fue más amistosa que la de Alhama que fue más agresiva, tanto que el P. Loyódice, el 25 de octubre de 1868, temió ser encarcelado o maltratado.

II. Periodo: 1879- 1939. LA RESTAURACIÓN

El pronunciamiento del general Martínez Campos (31-12-1874) suponía la Restauración de la monárquica y la restauración de las congregaciones religiosas en España, entre ellas la del Santísimo Redentor que abrió cuatro casas en 1879: Granada, El Espino, Nava del Rey y Villarejo de Salvanés. En esta ocasión el Superior General, P. Nicolás Mauron, encomendó la refundación en España a la Provincia Galo-Helvética.

¹⁰ (C. D. Tomo I Pág.: 336)

Después de los periodos tan agitados, era urgente evangelizar una sociedad que en los últimos “cuarenta años” había cambiado en todos los sentidos a causa de las ideas liberales, difundidas con gran rapidez gracias a los nuevos transportes y medios de comunicación, por el desarrollo económico, el crecimiento urbano, y la liberación de costumbres.

Los misioneros notarán en este periodo un cambio, pues aunque seguirán siendo bien acogidos en las zonas campesinas, no será lo mismo en las zonas que se poblaban por los que abandonaban el campo en busca de trabajo en las ciudades.

II.1. Características de las misiones entre 1879- 1939¹¹

1. Se continúa con las llamadas misiones de cristiandad en las que se suponían que todos tenían fe, la misión venía a corregir el abandono religioso, y potenciar la práctica personal y el ambiente social.
2. Aunque ya existían en el anterior periodo las diferencias entre las misiones **centrales y misiones parroquiales**, será en este periodo cuando el debate se haga más patente. San Alfonso M^a de Ligorio, desde la fundación de la Congregación, optó por las misiones parroquiales y su estructura está diseñada en las reglas y constituciones¹² y en los capítulos generales de 1764, 1855, 1894.

Los pros y los contras eran evidentes: las misiones centrales favorecían una asistencia numerosa y un estado psicológico favorable, pero muchos no participaban por el excesivo número de asistentes. Los actos tenían que ser al aire libre lo que favorecía el bullicio¹³, y no había tiempo para atender a las personas en su confesión, por lo que se perdía una característica redentorista. Las ventajas eran también económica, pues los dispendios se repartían entre una zona amplia con más poblaciones.

3. La duración de la misión: las misiones redentoristas eran de doce, quince, veinte días y hasta un mes. Los párrocos, acostumbrados a las misiones centrales, tenían dificultades para aceptar la propuesta redentorista, sobre todo los de los pueblos con poblaciones entre 200 a 500 vecinos, pues no entendían porqué dedicar diez días a un número tan reducido de población¹⁴. Con el tiempo, no sólo se fueron aceptando, sino que se preferían las misiones al estilo redentorista.
4. Aunque la mayoría de los pueblos destacan por una religiosidad tradicional y por una asistencia numerosa, los misioneros comenzaron a experimentar mayor hostilidad. Las crónicas cuentan que los misioneros reciben “insultos, se les arrojan diversos objetos y les corean canciones anticlericales”

¹¹ GOMEZ RIOS; Manuel: Las misiones de la Restauración: Nava del Rey 1879. SHCSR 43, 2 (1995) 397-455

¹² G. ÜRLANDI, *Attività apostoliche. La Missione*, 332-357.

¹³ DE FELIPE ITÚRBIDE; Dionisio: o.c. pág. 236

¹⁴ COLINAS FERNÁNDEZ; Benigno: La Misión Popular hoy. Editorial P Socorro, Covarrubias 19- Madrid; Pág.: 23

5. Se continúa con el mismo método: los destinatarios escuchan, se emocionan y se convierten, pero el actor principal es el misionero que usa técnicas para impactar y emocionar.
6. Se mantiene la estructura tradicional y no hay cambios en los grandes sermones de la noche, pero aparecen temas nuevos como el sermón dedicado a la Virgen María y los nuevos temas morales. Hay que enfatizar que los Redentoristas se adelantaron a la *Rerum novarum*¹⁵(1891) y se caracterizaron por una dura crítica contra la usura, que provocaba situaciones desesperadas entre los más pobres
7. La confesión seguía siendo la expresión del rendimiento de la misión que se evaluaba por el número de confesiones bien hechas y por el número de comuniones.
Los redentoristas durante la confesión inculcaban las reconciliaciones, atacaban los escándalos públicos y la usura.
8. Siguieron fomentando la Vida devota. Para afianzar la práctica de la virtud se fomentó las Asociaciones *piadosas* como la “Archicofradía del Perpetuo Socorro” y las “Hijas de María”, integrándola en la del Perpetuo Socorro. Las asociaciones tenían carácter devocional pero actuaron como motor de cambio al favorecer, con el tiempo, la disolución de la religiosidad individualista y favorecer la participación de los grupos en la oración y en los sacramentos.
10. Se continuó con la costumbre, al finalizar la misión, de venerar la Cruz como signo de redención abundante de Cristo y posteriormente se entronizaba como recuerdo de la misión. Esta práctica aparece en las misiones anteriores a la Revolución de 1868 y tal vez fue en Andalucía donde más esplendor alcanzó este acto.

II.2. Principales dificultades durante este periodo

1. La misión de este periodo se enfrentó: al liberalismo, el protestantismo y a la masonería.
2. Las nuevas costumbres sociales entre la juventud: reuniones entre jóvenes de ambos sexos, los bailes modernos y los nocturnos.
3. La actitud de una pequeña parte del clero. A pesar de algunos casos negativos, el clero de la Restauración mejoró en su preparación y, en consecuencia, en su actuación pastoral, quizás por ello, algunos veían las misiones como una imposición y como una deshonra.

¹⁵ “Hizo aumentar el mal la voraz *usura*, que, reiteradamente condenada por la autoridad de la Iglesia, es practicada, no obstante, por hombres codiciosos y avaros bajo una apariencia distinta. Añádase a esto que no sólo la contratación del trabajo, sino también las relaciones comerciales de toda índole, se hallan sometidas al poder de unos pocos, hasta el punto de que un número sumamente reducido de opulentos y adinerados ha impuesto poco menos que el yugo de la esclavitud a una muchedumbre infinita de proletarios”. (...)

Por último, han de evitar cuidadosamente los ricos perjudicar en lo más mínimo los intereses de los proletarios ni con violencias, ni con engaños, ni con artilugios usurarios; tanto más cuanto que no están suficientemente preparados contra la injusticia y el atropello, y, por eso mismo, mientras más débil sea su economía, tanto más debe considerarse sagrada.

II.3. Fundaciones redentoristas en Andalucía entre 1879-1939

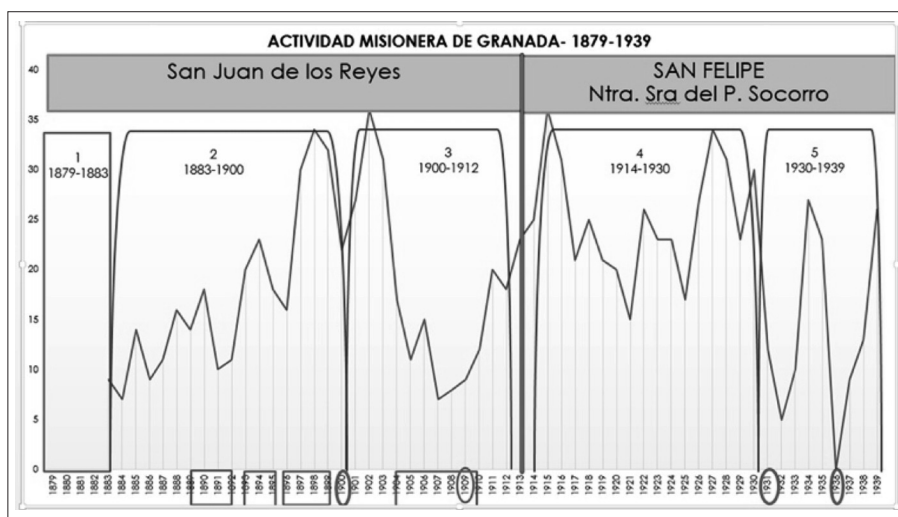
En Andalucía se fundaron dos casas: una en Granada capital y la otra en Carmona en la provincia de Sevilla

A) Actividad de la casa de Granada

D. José de Toledo solicitó el regreso de los Redentoristas a Alhama pero en esta ocasión el P. Mauron, Superior General, quiso una fundación en la capital por la facilidad de las comunicaciones, idea que se armonizaba con los intereses pastorales del Arzobispo de la ciudad Don Bienvenido Monzón que ofreció la iglesia de San Juan de los Reyes; así se atendería el Albaicín, barrio muy necesitado en todos los órdenes. El 24 de junio de 1879 entraron en la casa el P. Rafael Muccino, el P. Loyódice y el postulante Martín, que comenzaron la reconstrucción del templo y de la casa, terminada en enero de 1883.

Para comprender mejor las actividades pastorales de la comunidad redentorista de Granada, insertaremos el siguiente gráfico que entenderemos mejor siguiendo algunas de las anotaciones del P. Lucas Pérez¹⁶

En la gráfica vemos que el año 1913 señala las dos etapas en las que se dividen la historia de los redentoristas en esta ciudad. La primera etapa es del asentamiento en el Albaicín, concretamente en la iglesia de San Juan de los Reyes y la segunda es la del traslado al centro de la ciudad. Analicemos los diversos periodos en estas dos etapas.



El primer periodo: 1879-1883:

La comunidad se va ubicando en su nueva casa y podemos percatarnos que en la gráfica no hay registro de actividad pastoral, debido a que el cronista pierde la lista de las misiones de estos años; sin embargo, en las crónicas se aluden algunas

¹⁶ PEREZ RUIZ; Lucas: Los Redentoristas en Granada 1879 a 1979. Historia corta de cien años largos

como: **Lanjarón, Pulianas, Otura, Pinos Genil, Quéntar, Güéjar Sierra, El Salar, Huétor Tájar**. Durante este periodo, concretamente entre 1880 a 1882, la novedad que suponía las misiones parroquiales, características de los redentoristas, van siendo aceptadas y valoradas.

El segundo periodo: 1883-1900:

Los años 1884 y 1885 no se caracterizan por acontecimientos pastorales sino por sucesos trágicos como los terremotos en cada uno de los años y por la grave epidemia de cólera morbo.

Entre 1889 a 1892 sí habrá importantes misiones como la de **Montefrío**, población de unos 10.000 habitantes que duró cuarenta y siete días y su renovación, en el año siguiente, veintidós días; la de **Alhama** en 1890 que se alargó un día más que la anterior; la de **Polopos** (Granada), población con fama de resistente a los asuntos religiosos, pero en la que causó una profunda impresión el sermón del infierno; la de **Albolote** donde los nuevos propietarios se comprometieron a que no se trabajara los días de precepto.

En 1892 destaca la misión de **Alhama de Almería**, pueblo natal de Nicolás Salmerón, localidad con fama de republicana y en la que, se decía, que muchos de sus habitantes pertenecían a la masonería. El P. Salvador, predicó un sermón contra la masonería que provocó silbidos, gritos, amenazas y protestas. El alcalde tuvo que desalojar la iglesia y comunicó al Gobernador los hechos, pero el Gobernador apoyó a los misioneros y pudo continuar la misión. Sobresale también en 1892 la misión de **Fiñana** (Almería) porque se reformaron 230 contratos de préstamos

La fase entre 1893 y 1895 es de una gran actividad misionera en Andalucía, pues los Obispos de Guadix y Almería, atraídos por la fama de las misiones de los hijos de San Alfonso, abren sus diócesis a los Redentoristas. La fama y las facilidades no significan que todo fuera fácil, pues tuvieron que enfrentarse con pueblos duros como **Tabernas** (Almería), donde, en la misma iglesia, se interrumpía o increpaba al misionero y las mujeres escondían la ropa a sus maridos para que no fueran a la iglesia. Durante dos semanas aguantaron esta situación pero en la tercera el numeroso auditorio creó un ambiente de impresionante silencio y la misión, que estuvo a punto de abandonarse, duró ocho días más. Las autoridades civiles y eclesiásticas felicitaron a los misioneros.

En el espacio comprendido entre 1896-1899 tendrá lugar las misiones que arremeterán con más firmeza contra la usura, los amancebados y la profanación de las fiestas; ejemplo de ello son las misiones de **Campotéjar** (Jaén), **Pórtugos** (Granada) de 1897 donde se creó un tribunal de paz ante el que los prestamistas firmaban un documento rebajando los préstamos a un 6% y se comprometían a restituir lo que hubieran cobrado por encima de este interés; documento que firmaron trescientos cincuenta prestamistas. En **Abla**, (Almería) lograron que se reformase más de doscientas escrituras y en **Albuñuelas** (Granada), no sólo se desarraigó la usura¹⁷, sino que se hicieron importantes restituciones, y desaparecieron los odios políticos. Son los años en los que van ganando

¹⁷ Crónica de la casa de Granada

un gran prestigio los Redentoristas españoles: PP. Braulio Gómez, Salvador Fernández, Bernardino Corcuera, José Villoslada, Juan Bautista Vidal...

El tercer periodo: 1900-1912:

En el transcurso de estos años se producirá hechos tan significativos como la decadencia de S. Juan de los Reyes y el traslado a la iglesia de San Jerónimo, la constitución de España como una provincia redentoristas independiente y graves acontecimientos políticos y sociales.

Del 10 al 13 de abril 1900 acaecieron tumultos contra los religiosos y, en estos días, llegaron a amenazar y tirar piedras contra la casa redentorista; por ello la Guardia Civil tuvo que protegerles. Las pedradas alcanzaron a los tres redentoristas que el día 13 regresaba de la misión de **Albondón** (Granada) y ese mismo día por la noche, a las diez y media, hubo un intento de asalto a la casa, por lo que la pareja de orden público que protegía la residencia tuvo que usar sus armas de fuego.

En 1901 destaca la misión de **Motril** a la que asistió tanta gente que se tuvo que ampliar los centros, los misioneros y los días para confesar.

Los años comprendidos entre **1904-1910** fueron de empobrecimiento en el número de misiones, periodo que coincide con dos acontecimientos; uno el fallecimiento del Arzobispo Don José Moreno Mazón, el segundo fue el abandono de San Juan de los Reyes y el traslado de residencia al convento de San Jerónimo (8 de febrero 1904) aunque en junio fue necesario cerrar el templo por reparaciones y utilizar el templo de San Felipe en la cercana calle de San Jerónimo.

Entre 1908-1909, con el fin de potenciar y financiar las misiones comenzó en Granada la Obra de la "Conservación y Defensa de la Fe" fundada en Madrid por el P. Gregorio Rodríguez. Cuando se estaba intentando revitalizar las misiones, sucedieron en Granada hechos que eran reverberaciones de la "Semana Trágica" de Barcelona. El Gobernador Civil de Granada aconsejó a los conventos de religiosos y curas párrocos poner el teléfono para poder avisar a las autoridades en caso de peligro; aunque en la casa redentoristas se quedaban por las noches una pareja de la Guardia Civil.

El 4 julio de 1912 se adquirió la iglesia de San Felipe Neri, en febrero 1913 tuvo lugar el traslado y en diciembre de 1913 comenzó el culto con el nuevo nombre de "SANTUARIO DEL PERPETUO SOCORRO".

Cuarto periodo: 1914-1930:

Se continuó con un número poco importante de misiones pero fue evidente el aumento y el gran florecimiento del culto interno de la nueva residencia.

Quinto periodo: 1930-1939:

Fueron años difíciles, pues en febrero de 1931 se tuvo que suministrar a los religiosos trajes de seglar y se vieron obligados que pernoctar en casas de amigos. Gracias a esta precaución los redentoristas no sufrieron daños personales en el asalto a la residencia el 13 mayo de 1931 que causó graves daños en la sacristía y otras dependencias.

La casa redentoristas no fue la única en sufrir ataques, pues entre 1932 a 1936 varias iglesias y conventos fueron quemadas como: la iglesia de San Nicolás (joya del siglo XVI), el convento de la Divina Infantita en la calle de San Antón, el convento de las Tomasas y el asalto a los de El Salvador y San Cristóbal...etc. También fueron asaltados centros civiles y periódicos como el "IDEAL".

B) Actividad de la casa de Carmona entre 1923-1939

Origen de la fundación

El Excmo. Sr. D. Andrés Lasso de la Vega y Quintanilla¹⁸, dispuso al morir que su palacio fuese casa de oración. En primer lugar pasó a ser residencia de las Damas Catequistas que al poco tiempo se trasladaron a Sevilla y se la ofrecieron a los redentoristas, concretamente al P. Mutiloa. En octubre de 1923 se tomó posesión de la casa y el 11 de noviembre fue la presentación al pueblo en la iglesia monumental de Santa María. A causa de la escasez de sacerdotes, los redentoristas atendían varios lugares de culto: la capilla de San Andrés, la capilla de la residencia redentorista, la iglesia de las Agustinas Descalzas, a partir de 1929 donde era venerada desde 1885 una imagen del Perpetuo Socorro, y la capilla del Hospital de la Caridad.

Carmona en esa época estaba en una situación de abatimiento comercial, social, y espiritual. Desde el punto de vista económico les faltaba una campiña donde cultivar, y la propiedad, tanto en el campo como en la ciudad, se hallaba en escasas manos. La mayoría de los habitantes eran braceros insuficientemente retribuidos o en paro forzoso.

Desde el punto de vista religioso era una población indiferente, por lo que la misión general, tuvo un resultado reducido. Se tuvo algunas esperanzas cuando comenzaron a formarse las Asociaciones de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, del Corazón Eucarístico de Jesús, y de los Jueves Eucarísticos; lo que unido a la infatigable labor de los Padres provocó un aumento de la asistencia y la demanda de ejercicios.

El aumento de la actividad misionera se debió al prestigio que El Emmo. Cardenal Ilundáin, tenía de las misiones redentoristas. Noventa y una misiones se constata en esta residencia entre 1923 hasta el 14 de abril de 1931, número que causa admiración cuando la comunidad contaba con un personal entre cuatro y seis padres. Destacan las misiones de Sevilla, Aracena, Ayamonte, Carmona, Cazalla, Écija, Estepa, Lora del Río, La Palma..., Jerez de la Frontera, Écija, Puerto de Santa María, Utrera, Valverde del Camino, Lora del Río.

No sólo fue la diócesis de Sevilla la que demandó misiones redentoristas sino también la diócesis de Badajoz con las misiones de: **Villanueva de la Serena, Almendralejo, Zalamea de la Serena...**; la **diócesis Cáceres** y la de Córdoba: Montemayor, Luque, Priego. En Jaén: Marmolejo, Martos Porcuna, Los Villares; en Málaga: Ronda, Málaga, y en Cádiz: Paterna, San Roque, San Fernando, Jimena; incluso se llegó a tener misiones en Ceuta.

¹⁸ TELLERÍA TOTRIKAGOENA; Raimundo: Un Instituto misionero. La CSsR en el segundo centenario de su fundación 1732 – 1932. Editorial P. Socorro. Madrid 1932. pp.: 418 a 421

El 13 de mayo 1931 grupos revolucionarios recorrieron los conventos de la ciudad y expulsaron a los religiosos. Los redentoristas se refugiaron en la casa del compasivo sacerdote D. Juan Coronil y posteriormente se trasladaron a zonas más seguras. No hubo atropello grave de las personas ni deterioros en la casa.

III. Periodo 1940-1956. La ESPAÑA DE la Posguerra

III.1. Las Misiones entre 1940-1956

Unas de los rasgos del nuevo régimen surgido después de la guerra civil fue el “Nacionalcatolicismo” caracterizado por la preponderancia de la iglesia y de la religión católica en todos los aspectos de la vida social. No es extraño que después de una contienda fratricida muchos obispos y párrocos acudiesen a las misiones para retomar la evangelización y recomponer las parroquias resquebrajadas por la guerra. Los misioneros fomentan el fervor religioso, pero también reconciliaban y creaban un clima de amor, perdón, y de solidaridad¹⁹.

La demanda fue tan grande²⁰ que tenían que asociarse varias congregaciones para poder atender las poblaciones mayores. El trabajo desbordaba a las congregaciones que no disponían de suficiente personal para satisfacer tantas solicitudes. En esta época sobresalen las misiones de **Jaén (1941 y 1947)**, Ávila, Elche, Andújar, Guadix, Úbeda, Baza, Constantina, Granada (1949), Sevilla (10-11-1940 al 19-03-1941), Barcelona (1951)²¹

En 1948 el cronista que escribe en el Boletín de la Provincia reconoce que “los tiempos han cambiado, pero el método de predicar misiones que nos legaron los Padres franceses, netamente alfonsiano, no se ha alterado y se ha comprobado su perenne actualidad”²². No obstante, son conscientes que la situación socio – religiosa a la que respondía ese modelo de misión se resquebraja y el laicismo ganaba terreno, por eso El Provincial, P. Carlos Otero, escribe con ocasión de la primera reunión de misioneros después de la guerra: “Una de las características de esta Reunión ha sido el amor a nuestras tradiciones y el empeño santo en que se mantengan con toda energía nuestras costumbres. Pero es evidente que ese amor a nuestra tradición no sólo no impide, sino que reclama imperiosamente el estudio y el anhelo de perfección de nuestros sistemas y su adaptación a las necesidades de nuestros días”²³. La elevada demanda de misiones y el consecuente optimismo, frena una perspectiva de futuro y la renovación es vista como un peligro de desvirtuar la auténtica misión.

El P. Ramón Sarabia en sus escritos va manifestando una transformación.

a) En los esquemas de misión: Si comparamos dos de sus obras como “Memorias

¹⁹ GARCÍA PAZ; Adelino: *Revista de vida religiosa*. Cónfer. Nº 89, pág. 58.

²⁰ *Boletín de la Provincia Española*, año 1945. (En adelante B.P.E)

²¹ B.P.E., año 1940 a 1951

²² B.P.E. Vol. III, pág. 218

²³ B.P.E. Vol. 1, pág.: 18)

de un Redentorista²⁴ de 1936 y “Experiencias misionales²⁵” de 1959, se observa que “*en las pláticas de la mañana disminuyen los temas sobre la confesión y aumentan los temas sobre la gracia y los sacramentos y que en las conferencias de la tarde, que apenas existían antes de 1936, aumentan en el esquema de 1959²⁶*”; pero no hay cambios en los grandes sermones de la noche que se repiten en ambos libros.

b) En los aspectos sociológicos y religioso de España. Si observamos dos de sus obras: “España, ... ¿es católica?”, publicada en 1939, en alusión a la frase de Azaña “España ha dejado de ser católica²⁷ pronunciada en un discurso de las cortes del 13 de octubre de 1931”: y su libro «La España de hoy y la España de mañana», de 1952. Podemos comprobar que para el P. Sarabia es urgente frenar la ignorancia y potenciar la práctica religiosa olvidada desde hace algunas generaciones; pero sobre todo combatir la blasfemia, para él, el signo más claro de la degradación de las costumbres.

Para el P. Sarabia las misiones dejan de ser asunto de un predicador individual, buen orador y santo. Defiende la colaboración y la participación, aunque, él mismo cae en el individualismo y conserva una oratoria ampulosa, fruto de la formación recibida. Acostumbrado a hablar a personas con escasa formación intelectual usaba la anécdota, y la idea de un modo figurativo.

Otros misioneros redentoristas importantes de esta época fueron: El P. Jenaro Luis que trabajaba hasta los mínimos detalles en todas sus intervenciones por insignificantes que fuesen. El P. José Campos en el capítulo V de su obra “Grandes del apostolado²⁸” cita también a los padres: PP. Francisco Rodrigo, Gregorio Rodríguez, Pedro González, Tomás Ramos, Victoriano Pérez Gamarra y Paulino Bacaicos Turiso.

No podemos dejar de aludir brevemente al P. Manuel Gil de Sagredo un gran misionero redentorista andaluz nacido en Granada, aunque no destacó en las misiones españolas; si lo hará y con gran mérito en las misiones de China. Es otro de los redentoristas citados en otro capítulo por el P. José Campos²⁹. El Padre Sagredo, con 22 años marchó a la nueva misión de China, pero cuando vino a España en 1941 no pudo regresar a causa del estallido de la segunda guerra mundial. Hasta su regreso organizó la obra de las Marías del Redentor, que se extendería por toda España, gracias a ellas se sostuvo la misión de China. En 1944 regresó a China donde sufrió encarcelamiento y con una salud muy deteriorada regresó a España, concretamente a la comunidad de Astorga donde falleció el 4 de agosto de 1952.

²⁴ SARABIA BARBERO; Ramón: Memorias de un Redentorista, Editorial del Perpetuo Socorro, Madrid- año 1936

²⁵ SARABIA BARBERO; Ramón: Experiencias Misionales, Editorial P.S- Madrid 1959

²⁶ COLINAS FERNÁNDEZ; Benigno: La Misión Popular hoy. Editorial P. Socorro. Covarrubias 19- Madrid Pág.38

²⁷ SARABIA BARBERO; Ramón: España... ¿es católica?, pág. 125. Madrid 1939

²⁸ CAMPOS RODRÍGUEZ; José: Grandes del apostolado. Ejemplo y lección de treinta y ocho insignes redentoristas de la Provincia española. Editorial P. Socorro. Madrid – 1965. Páginas 351 a 328

²⁹ O.C. Pág. 393

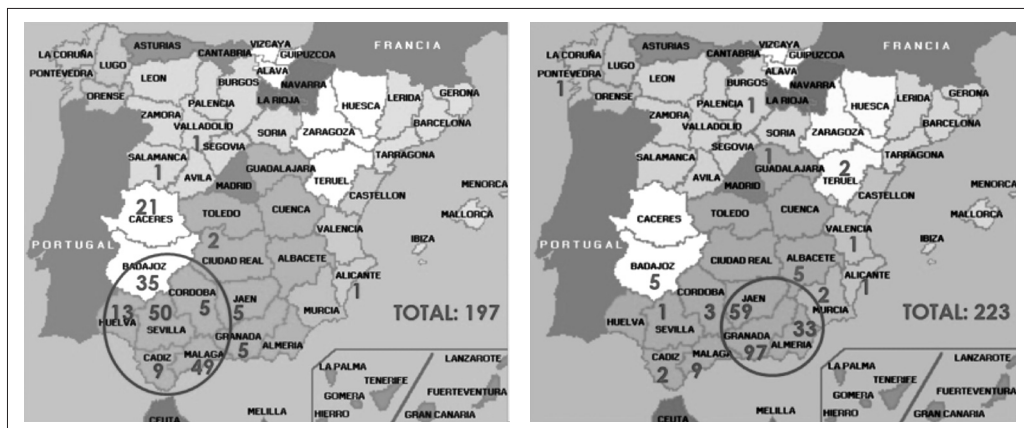
III.2. La actividad misionera entre 1940-1956

En este periodo la Congregación del Santísimo Redentor contará con dos nuevas casas: una desde 1940 hasta 1958 en Constantina (Sevilla) y otra desde 1951 hasta la actualidad en Santa Fe (Granada). Estas dos nuevas comunidades, aunque no eran misioneras, colaborarán en algunas misiones: Constantina fue una casa de reposo y Santa Fe un centro de formación en la que hubo, primero el teólogo desde 1951 hasta 1955 y desde 1951 hasta 1990 fue uno de los seminarios menores de los redentoristas en España. En la actualidad es una residencia de ancianos.

Como en la época anterior, la actividad misionera recaía en las casas de Carmona y en la de Granada. Expondremos, como muestra, las misiones que las citadas casas realizaron entre los años 1940 a 1949 y mostraremos la geografía misionera, el perfil de las localidades misionadas y la visión que los misioneros presentan de estas poblaciones en los aspectos social y religioso, sin olvidar las dificultades que encontraron.

Para poder realizar este trabajo hemos usado las fichas misionales, fuente de información prácticamente inédita³⁰, única fuente, junto a las crónicas de las casas, de la que podemos extraer la información necesaria para poder cumplir con los objetivos marcados, pues desde 1940 a 1946 el escrutinio misional publicado en el Boletín de la Provincia es una suma de todas las misiones. A partir de 1946³¹ el Boletín publica la actividad misionera de cada casa y el tipo de misión realizada pero no hay información de la geografía ni de las características de las poblaciones.

III.3. Misiones de las casas de Carmona y Granada entre 1940-1949



Carmona

Granada

30 Las fichas de misiones están en el archivo del CESPLAM (Centro de Estudios y Planificación Misionera)

31 B.P.E. de 30 mayo de 1946, nº 27 es el primero que publica las misiones de cada casa y el tipo de misión

Por los mapas podemos observar lo siguiente:

La comunidad de Carmona trabaja principalmente en Andalucía occidental y en Extremadura. Destaca el considerable número de misiones del eje Badajoz- Sevilla- Málaga. El 69,03 % de su trabajo lo ha dedicado a Andalucía y casi el 30,97 % a Extremadura, pues es reducida su colaboración en las misiones en otras provincias.

La casa de Granada se complementa con Carmona al concentrar su trabajo en Andalucía oriental en la que destaca el eje Jaén – Granada – Almería. El 91,47 % de su actividad la ha dedicado exclusivamente a Andalucía.

En 1940 se produce un aumento considerable de la demanda de misiones redentoristas por los obispo de Tarazona, Sevilla, Granada y Córdoba³². Las casas de Andalucía necesitarán el apoyo del resto de las comunidades redentoristas situadas en otras provincias como las de Madrid, Santander, Vigo...

Destaca en este año la campaña de Sevilla, y en la preparación el Cardenal Segura publicó a principios de año una *Carta pastoral* sobre las Misiones parroquiales en la que muestra una semblanza de San Alfonso como misionero, y enaltece sus misiones.

Al cruzar informaciones hemos podido observar que en 1940, y en menor medida en 1945, hay una considerable diferencia del número de misiones entre las fichas misionales y la crónica de la casa de Granada y se puede comprobar la razón en el Boletín de 1941³³.

En 1941 continua la campaña de Sevilla iniciada por el Cardenal D. Pedro Segura y Sáenz el año anterior. En esa campaña participaron 90 Misioneros, de los cuales catorce eran Redentoristas. Esta misión destaca por el gran esfuerzo misional y algunas novedades: *la organización realizada por el propio cardenal que coordinó a los diversos grupos*, la movilización del apostolado seglar, especialmente las ramas femeninas de Acción Católica y la gran propaganda escrita que se realizó, en la que se incluyó a la prensa.

Los Redentoristas comenzaron por las aldeas de las serranías de Huelva y Málaga, continuaron con los pueblos de la meseta sevillana y finalizaron en el corazón de Sevilla capital, donde atendieron nueve centros, con un total de más de 5.000 personas, por lo que tuvieron que aumentar los misioneros hasta diecinueve. En este año también hay que destacar la misión de Jaén.

Entre los años 1941 y 1946 el número de misiones va descendiendo en Andalucía, pero, como podemos comprobar por el mapa, va aumentando en otras comunidades como la de Castilla La Mancha y Galicia.

³² B.P.E.- 23- JUNIO 1940- Nº 9, Pág.: 7: *“Muchas son las peticiones que de continuo se reciben en demanda de Misiones nuestras. Nuestro Sr. Obispo de Tarazona, el Sr. Cardenal de Sevilla, el Arzobispo de Granada, el Obispo de Córdoba y otros, verían con agrado enviásemos a sus respectivas diócesis cuantos misioneros haya disponibles para el próximo otoño. Desgraciadamente, no nos será posible complacer a todos, debido a la escasez de personal”.*

³³ B.P.E. 20 diciembre 1941, nº 14, pág.: 8: (...) *“No han llegado aún las (fichas) de esta campaña otoñal. Salta a la vista que este es un balance incompleto: son varias las casas que tienen en su haber un número más elevado de trabajos misionales que los que arroja la estadística distributiva que sigue” (...)*



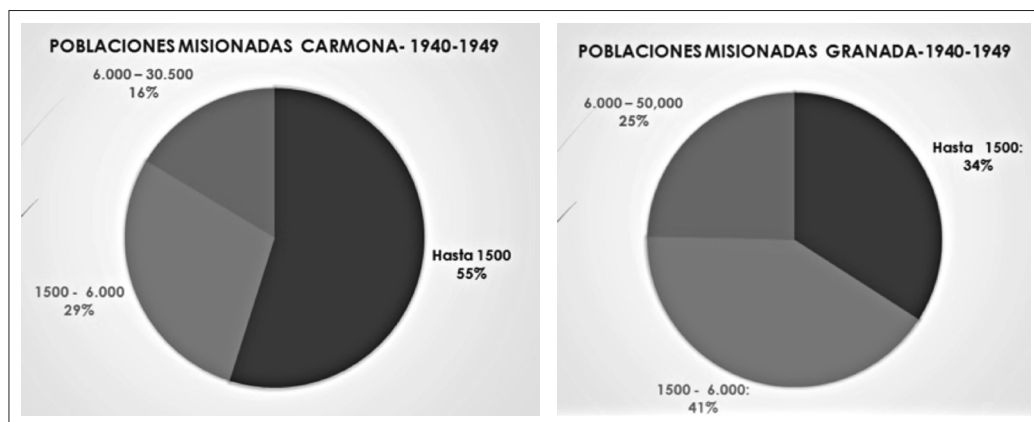
Como se puede ver en el mapa de 1946 a partir de esta fecha Andalucía recupera el primer puesto en el número de misiones redentoristas, año en el que una casa de descanso como Constantina tuvo la máxima actividad misional. En este intervalo destaca la misión mariana de Sevilla



Entre los años 1947 y 1949 Andalucía será la Comunidad autónoma más misionada y destacan las misiones de Cazorla (Jaén) en 1947 y la gran misión general de Granada en 1949, predicada por ciento tres misioneros de entre los cuales veinte eran Redentoristas.

III.4. Visión de las poblaciones que nos han dejado los misioneros

Una vez vista la geografía misionera, pasaremos a clasificar las poblaciones por su número de habitantes y veremos lo que nos dicen los misioneros sobre estas poblaciones.



A) Poblaciones hasta 1.500 habitantes

Aspecto sociológico:

La casa de Carmona misiona más cortijos, haciendas y localidades de menor número de habitantes, pues casi el 70% no superan el millar de vecinos; en cambio la casa de Granada se dedica más a las poblaciones, aunque algunas son tan pequeñas que casi tenían los mismos vecinos que algunos cortijos, el 43% las localidades no superan el millar de habitantes.

La comunidad de Carmona ofrece más datos sociológicos y nos describen personas que viven en precarias condiciones como en chozas de paja, con escasísimos recursos y sin relación con el mundo más allá de su reducido entorno, tal es así que algunos niños entre once y trece años se asustaban y huían de los misioneros, como ocurrió en El Guijarro y El Cerrado de Miura, dos haciendas de la provincia de Sevilla

Los misioneros de Granada hablan de un alto índice de alcoholismo, falta de trabajo entre los obreros y de una “miseria espantosa” que provoca que muchas personas vivan pidiendo limosna por las calles como **Zujaira** (Granada).

Aspecto religioso:

Las dos casas coinciden y reiteran la falta de sacerdotes. Los redentoristas encuentran localidades que no tenían sacerdote desde hacía más de 36 años; otros no podían

recordar la última vez que vieron uno. Las localidades más afortunadas podían contar con el cura del pueblo cercano que les asistía cada quince días; pero en otras, la asistencia era sólo cuando había una urgencia o dos veces al año. Los misioneros de Granada cuentan que algunas personas morían sin asistencia religiosa.

A pesar de tener unas condiciones de asistencia religiosa lamentables, los misioneros destacan que son “personas sencillas, sanas de costumbres y con gran deseo de aprender”, algunos recorrían entre 10 a 15 km por caminos intransitables para asistir a la misión.

Las consecuencias de esta situación es la pobreza religiosa, la escasa formación que llegaba a no saber cómo comportarse en una iglesia, personas con 40 años que no había hecho la primera comunión y la misión era la primera oportunidad de poder ver celebrar una misa. Los misioneros tienen que centrarse en la catequesis, la enseñanza de las oraciones básicas como el Padrenuestro, el Ave María..., y la regularización de los matrimonios.

Campos misionales nuevos o especiales:

La casa de Carmona destaca dos campos nuevos de misión:

1. Un cuartel en Málaga con 700 soldados republicanos y una Colonia militar penitenciaria con presos políticos, algunos con antecedentes de haber asaltado y quemado iglesias.
2. Los nuevos poblados de colonización a los que acudían personas muy heterogéneas, de diferentes lugares y todavía sin sacerdote y sin capilla como **Barca de la Florida** en Cádiz y **El Tormo** también en Cádiz. La gran dificultad de estas nuevas poblaciones es que carecían de tradiciones y costumbres religiosas.

Dificultades:

Las dificultades que encontraron fueron las lacras de la guerra, la pobreza, la indiferencia religiosa en algunos pueblos y los enfrentamientos por motivos políticos. Los misioneros de Carmona, refieren una pelea en público entre el alcalde y el juez en **Alfarnatejo (Málaga)** con la consecuente división entre los partidarios de cada uno. Los misioneros de Granada hablan de los miedos a las partidas armadas localizadas en la Sierra que amenazaban a los hombres de **Senés (Almería)** si asistían a la misión. Constatan la influencia anticlerical y materialista como en **Balerma (Almería)**, llamada la “Rusia Chica”. En algunos lugares la frialdad hacia los misioneros provocó que la misión finalizase ante de tiempo como en **La Malahá (Granada)**.

B) Poblaciones entre 1500- 6.000 habitantes

Aspecto sociológico:

Los misioneros continúan constatando pobreza e incluso miseria y ensalzan el perfil de sus habitantes, pues usan con mucha frecuencia la expresión “personas demasiado buenas”

Aspecto religioso:

Aunque estos pueblos tienen mayor población, los misioneros siguen verificando la ausencia de sacerdotes, algunas localidades desde 1936. La consecuencia es la enorme

ignorancia de muchos pobladores andaluces sometidos, en algunas ocasiones, al mal ejemplo de la clase acomodada y de las autoridades.

Los misioneros de Granada comentan cómo algunos sacerdotes no son modelos de ejemplaridad y reseñan que otros no deseaban las misiones, que se realizaban por iniciativas ajenas al clero local; no es extraño que en estas localidades los párrocos tratasen a los misioneros con muchas frialdad. En general la frialdad religiosa provenía, en la mayoría de las poblaciones por parte de los hombres, pero en algunas provenían de las mujeres como en **Arenas del Rey (Granada)**.

Dificultades:

En las localidades en las que existían grupos protestante, en algunas ocasiones, se organizaban una contra misión.

En pueblos de la costa la dificultad de la asistencia se daba más entre los pescadores que entre los obreros de las fábricas.

Los misioneros de Granada atestiguan las consecuencias de la guerra, la influencia del marxismo - republicanismo y su repercusión en el ambiente de la misión, como en **Noguerones (Jaén)**, conocida como la “Rusia roja”. En otros lugares, como en **Velefique (Almería)**, las partidas guerrilleras en la sierra, al terminar la misión, reunieron al pueblo en la plaza y les obligaron a cantar “La internacional”, el maestro fue golpeado por negarse. En otros pueblos el triunfo de los aliados en la segunda Guerra Mundial a partir de 1943 enfrió el entusiasmo religioso del pueblo como en **Villardompardo (Jaén)** y en otros como (**Arenas del REY**) la derrota de España en la ONU en 1946 hizo creer que ya se podía salir a la calle cantando la Internacional.

Devociones establecidas:

Las Hijas de Ma^a, el Apostolado de la Oración, la Acción Católica Femenina y especialmente la Archicofradía de la Virgen del Perpetuo Socorro

C) Poblaciones de 6.000- 50.000 habitantes

Aspecto social:

Tanto las comunidades de Carmona como la de Granada reflejan la penuria de la época: el hambre, la falta de alimentos básicos como en **Torrox (Málaga)** consecuencias de la sequía de 1945. El hambre espantosa en **Torredonjimeno** y en la **Parroquia de San Pablo** de la misma ciudad; la escasez incluso de ropa en **Espejo (Córdoba)**...etc. Los misioneros cuentan que en algunos pueblos muchos vecinos se dedicaban a ganancias ilícitas: mercado negro, contrabando... como en **Vélez Málaga**.

Aspecto religioso:

Estas poblaciones grandes también acusan la escasez de clero y en ellas provocan un alejamiento mayor de la vida cristiana; por eso los misioneros de Carmona destacan no sólo la frialdad, sino la tremenda indiferencia con la que son recibidos en algunos pueblos como en Teba (Málaga), llamada la “Rusia Chica”, en otros como en la **Parroquia**

San Sebastián de Marchena (Sevilla) son abiertamente rechazados y ridiculizados. Estas posturas contrastan con la amabilidad en otros.

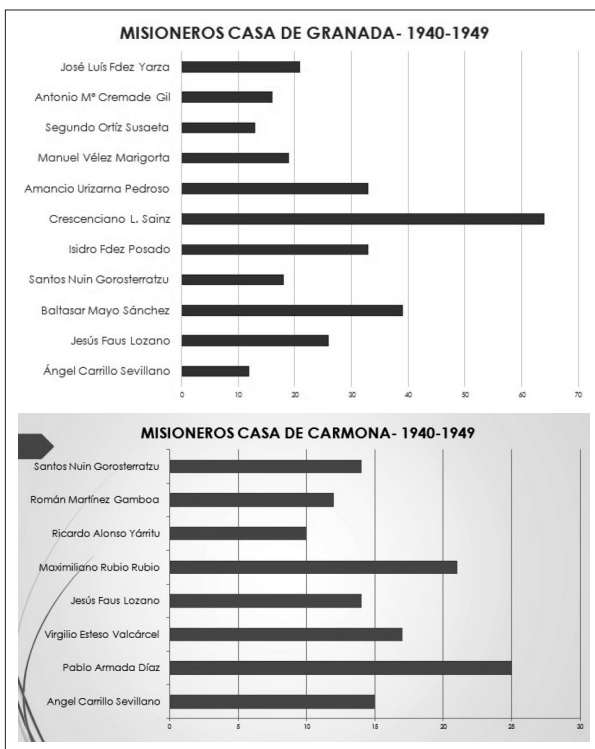
Respecto a los párrocos destacan que algunos eran ya muy ancianos, pero sobre todo sufren las consecuencias de los que estaban enfrentados con los feligreses, los que no deseaban la misión, los que dedicaban más tiempo a labores no pastorales y, especialmente los que causaban escándalo por su conducta. Estas conductas del clero repercutían en la misión,

Dificultades:

También en las grandes localidades se encontraron con partidas de “maquis”, por lo que tuvieron que contar con la protección de las fuerzas de seguridad. Los misioneros de Carmona vivieron un enfrentamiento entre la Guardia Civil y los partisanos en **Fuenteovejuna** (Córdoba) con el resultado de 12 guerrilleros muertos y un Guardia Civil herido. Las enemistades causadas por la Guerra Civil se pudieron comprobar en la misión en **Pedro Martínez** (Granada) donde muchas personas no querían asistir a las misiones por el número excesivo de familiares presos por “rojos”.

Otras dificultades con las que tuvieron que enfrentarse fueron: el problema de juntar a todos los mineros por los turnos de trabajo y el enfrentamiento entre las diversas “Hermandades”.

Los conflictos y aprietos con los que tuvieron que enfrentarse en las parroquias y pueblos difíciles, y a pesar de todo consiguieron logros que fueron publicados en el periódico “Ideal” de Granada.



III.5. Grandes Misioneros redentoristas en Andalucía entre 1940-1949

Como se puede comprobar algunos misioneros estuvieron destinados en ambas casas, por lo que hay que sumar su actividad

IV. PERIODO: 1956-1970

V.1. Características de las misiones 1956-1970

Los cambios en la misión no habían sido notables y se consolidaba el sistema tradicional; pero entre 1958 a 1969 las misiones populares entraron en crisis³⁴. En estos años se multiplicaron los congresos y reuniones buscando soluciones a un sistema misional con dificultades a causa de los cambios sociales, soluciones que el Concilio Vaticano II potenciará con el deseo de renovación litúrgica, y de las estructuras parroquiales con el fin de responder a un nuevo Contexto socio-religioso.

Las misiones siguen solicitándose; pero desde 1945 han ido perdiendo su fuerza renovadora, por eso los párrocos van dejando de solicitarlas. Se nota un malestar que termina en la desconfianza y abandono de la misión; especialmente de los joven y de los intelectuales que plantean una pastoral en concordancia con el Concilio Vaticano II. También el ambiente socio cultural era cada vez más laicista³⁵ y la familia deja de ser la institución que transmite la fe.

En 1965, el P. Santidrián dice que el periodo de adaptación ha sido muy lento, lo que provocó un estancamiento del método y un esquema poco flexible que no se adaptaba a lugares cada vez más heterogéneos³⁶. Se continuó con los temarios moralizantes y el fomento de una conducta religiosa muy individualista y pasiva.

V.2. Los Redentoristas buscan soluciones: Comisión de Misiones y Congresos de Misiones

En este contexto de crisis y de búsqueda, los misioneros de las diferentes congregaciones optan por diferentes caminos:

- 1- Los que siguieron fieles a la tradición. Piensan que el fracaso de las misiones se debe al cambio de mentalidad, a una sociedad cada vez más consumista y a la poca preparación de los misioneros y los párrocos.
- 2- Los que abandonaron las misiones como pastoral desfasada,
- 3- Los que se lanzaron por el camino de la renovación. La Congregación del Santísimo Redentor optó por esta vía.

34 RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN; Pedro: *Misión Parroquia1 y Pastoral Nueva*. Ed. P.S., pág. 65

35 VIDAL GARCÍA; Marciano: Conferencia sobre las "urgencias pastorales".

36 ESTESO VALCÁRCCEL; Virgilio: Ponencia sobre misiones generales. Archivo de Cesplam

El periodo entre 1956 a 1970 será para los Redentoristas de profunda reflexión, que se plasmará en congresos y reuniones a partir de los años cincuenta. A partir de 1956 se nombró una Comisión de Misiones que organizará reuniones y congresos que someterán a estudio todo el quehacer misional³⁷.

En 1958 se reunió el primer congreso de misiones en Valladolid presidido por el P. Luis Franco, más tarde Obispo de Tenerife, con el objetivo de realizar una adaptación más consciente a los métodos, necesidades y modos del apostolado moderno, también se habló sobre las misiones generales³⁸ que proliferaron en España y América, y sobre los medios adecuados para realizar una eficaz campaña misionera. Se vio la necesidad de conocer bien a la población, de disponer de los temarios apropiados según la psicología de los asistentes, pues no todos los públicos necesitan tratar los mismos temas.

Esta reflexión crítica se intensificó a lo largo de la década de los 60 en la que se acrecentó los trabajos y las reuniones de reflexión. Los sucesivos congresos anuales analizarán y propondrán nuevos temarios de sermones y de catequesis, así como las conferencias a jóvenes, casados, sacerdotes, religiosos, enfermos, abogados, empresarios, obreros...etc.

Todo este trabajo de estudio se publicó en 1969 en dos volúmenes que llevan por título "**Evangelización para nuestro tiempo**"³⁹ en los que se ofrece un amplio arsenal de ideas y esquemas para la transmisión del mensaje cristiano. En resumen, esta etapa se caracteriza por una gran actividad misionera que en 1962 llegó a las 486 misiones y por un intenso estudio.

V.3. Las congregaciones se organizan: La FEDAP y EMA

En el Congreso de Misiones Populares celebrado en Loyola del 11 al 15 julio de 1956 las Congregaciones buscaron colaborar entre ellas; por esta razón surgieron La FEDAP y la EMA

FEDAP: (Federación de apostolado de la palabra). En España las misiones generales abarcaban grandes zonas y grandes poblaciones que se pudieron atender gracias a la colaboración con otras congregaciones misioneras que formaban la FEDAP, ejemplo de estas misiones fueron las de Badajoz en 1969, la de Sevilla en 1965, la de Barcelona en 1961, Linares, Jaén, Almería, y Cartagena que obligaron a elaborar unos esmerados estudios. Hubo también misiones en las que estuvieron solamente los redentoristas misionando una zona, un arciprestazgo o una ciudad; misiones que se prepararon concienzudamente con un profundo estudio socio-religioso de los misionando.

EMA (Equipo Misionero para América): La primera campaña de colaboración misionera en América fue en Bolivia entre 1957 a 1969. Los Redentoristas participaron en

³⁷ GARCIA PAZ; Adelino: Informe de la Provincia española en el congreso "Misiones Parroquiales redentoristas 1945 - 1976" en la reunión de Roma 15 de Marzo de 1979; Informe nº2 Pág.: 85

³⁸ B.P.E. años 1960 a 1968.

³⁹ VV.AA (Vidal García; Marciano y González del Burgo; Luciano): Evangelización para nuestro tiempo. Editorial P. Socorro. Madrid 1969

las de Buenos Aires (1960) con cincuenta congregados, Lima en 1967 con cuarenta y siete congregados y en la que un redentorista español fue el director técnico de la misión.

En los años sesenta las clamores de renovación eran cada vez más evidentes, y hubo importantes reuniones; además de la FEDAP en agosto de 1961, en la que celebró su tercer congreso de misiones parroquiales en Los Negrales (Madrid); se efectuó en octubre de 1965 **la semana nacional de misiones parroquiales** con asistencia de religiosos, párrocos, misioneros diocesanos y seglares que reflexionaron sobre la misión. Durante estos encuentros se aprecian nuevas aportaciones en el mensaje. Se ve necesaria la renovación completa, pero cuesta iniciar caminos desconocidos.

En el año 1971 se reunió la Asamblea Conjunta de Obispos-Sacerdotes⁴⁰ y también la Conferencia Episcopal Española decididos a hacer un análisis del cambio. Podemos resumir la situación religiosa en estos núcleos:

- Transición de un catolicismo de cristiandad, hacia un cristianismo originado por las nuevas disposiciones del Vaticano II.
- Ante las corrientes laicistas, se observa un progresivo aislamiento de la Iglesia y se hace patente un nuevo planteamiento teológico.
- La institución familia ha dejado de ser transmisora de la religión y de las tradiciones

V.4. Una idea original redentoristas en el periodo 1956- 1970: Los CA.MI.RROS

En este ambiente de renovación, los redentoristas realizarán, motivados por su carisma, una original innovación que les facilitaría llegar a los más pobres y abandonados. A partir de 1957 se llevó a cabo la iniciativa del P. Miguel Barberá que se llamó “**las Capillas misioneras rodantes**” cuyo objetivo era llevar la evangelización a los grupos de población, carentes de iglesias y de toda atención religiosa.

El primero de mayo de 1958 se bendijo el primer CA.MI.RRO⁴¹ por el señor Arzobispo don Rafael García y García de Castro, con asistencia de todas las autoridades civiles y militares.

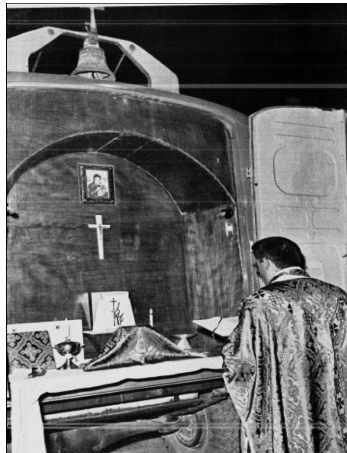
En 1960 la casa de Carmona se convirtió en la sede de los CA.MI.RROS.

V.5. Fundación de Sevilla, desaparición de Carmona y transformación de Granada

El 2 de agosto de 1958 se inauguró la nueva residencia redentorista en Sevilla que traerá como consecuencia el fin de la casa de Carmona que se anunciaría en la circular del Gobierno Provincial de 15 de agosto de 1972 y la razón dada fue por haberse reducido notablemente la población asentada en los cortijos atendidos desde ella y en

⁴⁰ Asamblea Conjunta de Obispos-Sacerdotes, BAC, Madrid, 1971

⁴¹ PÉREZ RUIZ; Lucas: Los Redentoristas en Granada 1879 a 1979. Historia corta de cien años largos. pág. 92.



ejecución de la orientación del último Capítulo Provincial de 1970. El cierre efectivo se realizó el 5 de octubre de 1972.

A partir de 1970 la casa de Granada dejará de ser una residencia de misioneros para convertirse en residencia de estudiantes teólogos.

V.6. Los redentoristas desde 1970-Actualidad

Este periodo caracterizado por un gran descenso de las misiones, la desaparición de la FEDAP y la EMA y una profunda crisis del sistema de evangelización, unida a un descenso del número de vocaciones, no desanimarán a los redentoristas que no abandonan el proceso de renovación misional, creando en 1970 el **CESPAM** (Centro de Estudios y Planificación Misionera); pero este periodo merece, por su importancia, un capítulo aparte.